



DIÓCESIS
de
CIUDAD GUAYANA



VICARÍA EPISCOPAL
para la Acción Pastoral
DIÓCESIS DE CIUDAD GUAYANA

Pésame a la Virgen
*Corona de los siete dolores
de la Virgen María*



Viernes
Santo
10.04.2020

PÉSAME A LA VIRGEN

INTRODUCCIÓN

Este momento puede realizarse en la sala del hogar luego de las 6:00pm o según la hora que ya se haya leído la Pasión del Señor del Viernes Santo. Se puede colocar una Imagen de la Santísima Virgen María sobre una mesita con su mantel acompañada de una Velita al centro de la Sala y juntos participan de este momento de oración dedicado a la Virgen María.

CORONA DE LOS SIETE DOLORES DE LA VIRGEN MARÍA

Dedicatoria a María

**Déjanos seguir contigo
desde el sepulcro al cenáculo
el camino doloroso
de tu soledad y llanto.**

**Desahoga, Madre nuestra
tu corazón angustiado
rosa de siete puñales
por nuestros siete pecados.**

**Repite el diálogo interno
con tu hijo bienamado,
muerto a los ojos del mundo
y, para ti, descansando.**

**De tu voz aprenderemos
la fe, la esperanza, el cántico triunfal
de amor renacido
tras las tinieblas del sábado.**

Santa María, Te suplicamos que intercedas por nuestro Sumo Pontífice, el Papa FRANCISCO; por la paz y concordia entre las naciones, por el cese de esta terrible enfermedad del Coronavirus, por la difusión del Evangelio por todos los países y, finalmente, mira con ojos de piedad a tus devotos y concédenos especiales auxilios de gracia, para mayor honra de DIOS y tuya. Amén.

Acto de Contrición

Señor mío, Jesucristo, me arrepiento profundamente de todos mis pecados. Humildemente suplico Tu perdón y por medio de Tu gracia, concédeme ser verdaderamente merecedor de Tu amor, por los méritos de Tu Pasión y Tu muerte y por los dolores de Tu Madre Santísima. Amén.

ORACIÓN

¡Oh DIOS!, en cuya Pasión, según la profecía de Simeón, una espada de dolor traspasó el alma dulcísima de la gloriosa Virgen y Madre María: concédenos propicio a los que celebramos con veneración los dolores de su pasión, alcanzar los efectos saludables de tu Pasión redentora. Tu que, siendo DIOS, vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

INVOCACIÓN

Virgen sin mancha, Madre de Piedad, llena de aflicción y de amargura. Te suplico que ilustres nuestro entendimiento e inflames nuestra voluntad para que, con espíritu fervoroso, contemplemos los dolores que se proponen en esta santa corona, y podamos obtener las gracias prometidas a los que practicamos este santo ejercicio. Amén.

Vamos a meditar los 7 Dolores de nuestra Santísima Madre y a la vez recordaremos que las cosas que le rodearon a ella luego del sufrimiento y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

En el Primer Dolor recordamos los látigos y la columna de la flagelación que sufrió tu hijo amado.

Me compadezco, Señora, de Ti, por el dolor que padeciste al oír a profecía de Simeón, cuando te dijo que la pasión de tu Hijo sería una espada de dolor que atravesaría tu corazón. Haz, Madre mía, que sintamos en nuestro interior la pasión de tu Hijo y tus dolores; ofreciéndote en memoria de este dolor, un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Padre Nuestro,

Dios te salve María, ...

Gloria al Padre, ...

En el Segundo Dolor recordamos el cetro con que tu hijo fue proclamado rey.

Me compadezco, Señora, de Ti, por el dolor que padeciste en el destierro a Egipto pobre y necesitada, en aquel camino. Haz, Señora, que nos veamos libres de las persecuciones de nuestros enemigos; ofreciéndote en memoria de este dolor, un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Padre Nuestro,

Dios te salve María, ...

Gloria al Padre, ...

En el Tercer Dolor recordamos el manto que cubrió el cuerpo de Jesús luego de la flagelación.

Me compadezco, Señora, de Ti, por el dolor que padeciste al perder a tu Hijo en Jerusalén, por espacio de tres días. Concédenos lágrimas de verdadero dolor para llorar nuestras culpas, con las cuales hemos perdido a nuestro DIOS, y haz que le encontremos siempre; ofreciéndote en memoria de este dolor, un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Padre Nuestro,

Dios te salve María, ...

Gloria al Padre, ...

Junto al Cuarto Dolor recordamos la corona de espinas que llevó Jesús.

Me compadezco, Señora, de Ti, por el dolor que padeciste al encontrar a tu Hijo con la pesada cruz sobre sus espaldas, camino del Calvario, con escarnios, injurias y caídas. Haz, Señora, que lleve con paciencia la cruz de la mortificación y de los trabajos; ofreciéndote en memoria de este dolor, un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Padre Nuestro,

Dios te salve María, ...

Gloria al Padre, ...

Contemplamos en el Quinto Dolor la túnica que cubrió el cuerpo de tu hijo amado y los dados con que la echaron a suerte los soldados.

Me compadezco, Señora, de Ti, por el dolor que padeciste al ver agonizar y morir a tu Hijo clavado en la cruz, entre dos ladrones. Haz, Señora, que vivamos crucificados a nuestros vicios y pasiones; ofreciéndote en memoria de este dolor, un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Padre Nuestro,

Dios te salve María, ...

Gloria al Padre, ...

En el Sexto Dolor recordamos los clavos, el martillo y la tenaza que abrieron las manos y los pies de tu amado hijo.

Me compadezco, Señora, de Ti, por el dolor que padeciste al recibir en tus brazos aquel Santísimo Cadáver desangrado, con tantas llagas y heridas. Haz, Señora, que nuestro corazón viva inflamado de amor de DIOS y muerto a las vanidades del mundo; ofreciéndote en memoria de este dolor, un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Padre Nuestro,

Dios te salve María, ...

Gloria al Padre, ...

En este Séptimo Dolor recordamos la lanza con la esponja de vinagre y la lanza que traspasó el costado de nuestro Señor.

Me compadezco, Señora, de Ti, por el dolor que padeciste en tu soledad sepultado ya Tu Hijo. Haz, Señora, que quedemos sepultados a todo lo de la tierra y que vivamos solamente para Dios y para ti; ofreciéndote en memoria de este dolor, un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Padre Nuestro,

Dios te salve María, ...

Gloria al Padre, ...

PÉSAME

Déjanos seguir contigo
por el Vía Crucis, Señora,
de nuestra vida doliente,
sin tu amor más angustiosa.

Podemos ser los Pilatos;
los Cirineos, las Verónicas,
los ladrones, los soldados,
los fariseos, las llorosas mujeres,
el pueblo voluble como las olas;
podremos ser Judas, Pedro...

Tú sabes bien nuestra historia.

Más, eres dulce refugio,
Madre de Misericordia.

Déjanos seguir contigo
fieles hoy y hasta la hora
sorpresa de la muerte.

¡Amén Madre Dolorosa!

¡Amén por esa alegría
que ya te anuncia la aurora!

Madre llena de dolores,
acuérdate que en la Cruz
te nombró Jesús
Madre de los pecadores.

(Hacemos un momento de silencio en el que recordamos todos los dolores de Nuestra Madre. Luego cada uno puede decir unas palabras o peticiones a la virgen para darle nuestro pésame por la muerte de su Hijo, nuestro Señor)

LETANÍAS

Señor, ten piedad

R. Señor, ten piedad

Cristo, ten piedad

R. Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad

R. Señor, ten piedad

Cristo, óyenos

R. Cristo, óyenos

Cristo, escúchanos

R. Cristo, escúchanos

Dios, Padre celestial

R. Señor, ten piedad de nosotros

Dios, Hijo, Redentor del mundo

R. Señor, ten piedad de nosotros

Dios, Espíritu Santo

R. Señor, ten piedad de nosotros

Santísima Trinidad, un solo Dios

R. Señor, ten piedad de nosotros

Santa María

R. Ruega por nosotros

Santa Madre de Dios

R. Ruega por nosotros

Santa Virgen de las Vírgenes

R. Ruega por nosotros

Madre en el corazón crucificada

R. Ruega por nosotros

Madre Dolorosa

R. Ruega por nosotros

Madre Llorosa

R. Ruega por nosotros

Madre Afligida

R. Ruega por nosotros

Madre Desamparada

R. Ruega por nosotros

Madre Desolada

R. Ruega por nosotros

Madre de tu Hijo privada

R. Ruega por nosotros

Madre por una espada de dolor traspasada

R. Ruega por nosotros

Madre de penas consumida

R. Ruega por nosotros

Madre llena de angustia

R. Ruega por nosotros

Madre con el corazón en la Cruz clavado

R. Ruega por nosotros

Madre tristísima

R. Ruega por nosotros

Fuente de lágrimas

R. Ruega por nosotros

Colmo de tormentos

R. Ruega por nosotros

Espejo de paciencia

R. Ruega por nosotros

Peña dura de constancia	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Áncora de la esperanza	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Refugio de los desamparados	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Escudo de los oprimidos	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Vencedora de los incrédulos	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Consuelo de los miserables	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Medicina de los enfermos	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Fortaleza de los débiles	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Puerto de los que naufragan	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Calma de las tempestades	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Recurso de los afligidos	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Terror de los que ponen asechanzas	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Tesoro de los fieles	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Ojo de los profetas	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Báculo de los apóstoles	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Corona de los mártires	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Luz de los confesores	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Perla de las Vírgenes	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Consuelo de las Viudas	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Alegría de todos los santos	<i>R. Ruega por nosotros</i>
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	<i>R. Perdónanos Señor</i>
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	<i>R. Escúchanos Señor</i>
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	<i>R. Ten piedad de nosotros</i>

Bajo tu amparo nos acogemos Santa Madre de DIOS, no deseches las súplicas que te presentamos y líbranos de todo mal. Amen.

Dios te Salve, Reina y Madre...

ORACIÓN

Nuestro corazón, Señora, Santa María, está contigo, como el discípulo amado también queremos ofrecerte: nuestros corazones y nuestras casas, queremos tenerte en ellas, en nuestras vidas, en nuestros trabajos, ilusiones; en los momentos duros y las dificultades, pero también en las Esperanzas. Contamos contigo hoy en este día, permanece a nuestro lado como estuviste fiel junto a la Cruz de tu hijo Jesús, el Señor. Que tu amor de Madre, que tu bondad y ternura nos acompañen siempre en cada paso del camino de la vida. Amén.

Finalizamos nuestro encuentro con la Oración por la Semana de la Fraternidad

Señor Jesús, enséñanos a tener un corazón dispuesto a donarse por nuestros hermanos, que sepamos dejar a un lado nuestros propios intereses y dar paso a la alegría fraterna que debemos vivir como iglesia local.

Concédenos la gracia de vibrar a una sola voz, sintiéndonos hermanos que necesitan los unos de los otros, para construir un mundo mejor, más humano. Donde sepamos ser consciente de nuestra filiación divina, de esa paternidad común que nos hace llevar a la fraternidad universal.

Señor Jesús ayúdanos a ser constructores de puentes de reconciliación, de cercanía y de esperanza, con la certeza de forjar una nueva sociedad, donde prevalezca el amor, la verdad y la libertad, donde cada hermano pueda vivir en armonía consigo mismo y con los demás, para que florezca un nuevo horizonte cargado de un inmenso Espíritu fraterno.

Señor Jesús ayúdanos. Amén.

